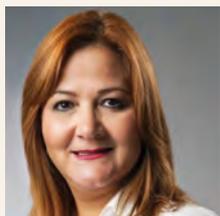


# La Compañía de Jesús y su apostolado educativo



LORENA GIACOMÁN ARRATIA

Licenciada en Ciencias de la Comunicación, por la Universidad Iberoamericana Torreón. Maestra en Administración de Instituciones Educativas, por el Tecnológico de Monterrey. Máster en Ciencias de la Familia con especialidad en Terapia Familiar Sistémica, por la Universidad de Santiago de Compostela de España. Doctorante en Investigación de Procesos Sociales, por la Universidad Iberoamericana Torreón. Por 32 años ha sido profesora en educación media, educación superior y en posgrados. Ha participado como facilitadora de diplomados, cursos y talleres de formación para docentes, así como asesora de diversas universidades y colegios en temas de gestión académica y educativa. Destaca su colaboración en la primera edición del texto *Sistema de Calidad en la Gestión Escolar* de la Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús [FLACSI]. Fue directora del Centro Académico y de Control Escolar del Sistema de Colegios Jesuitas de México, y coordinadora general académica de la Escuela Carlos Pereyra. Se desempeñó como directora de preparatoria de la Escuela Carlos Pereyra, colegio Jesuita en Torreón y directora general académica de la Universidad Iberoamericana Torreón. Actualmente es Asistente de Educación de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, primera mujer en ocupar este importante encargo.



La historia de la Compañía de Jesús está marcada, por el servicio de la educación y siempre ha sido considerada un ministerio especial. Fue ésta una de las intuiciones apostólicas centrales que tuvo San Ignacio cuando quiso poner en práctica la razón de ser de la Compañía y fue considerada desde entonces “como una tarea crucial para alcanzar la misión de promover la dignidad de todas las personas como seres humanos e hijos de Dios” (Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina y El Caribe, 2019, pág. 13).

La educación ignaciana, inspirada en la experiencia espiritual de Ignacio de Loyola, supone la definición del modelo como la estructura de un proceso de en-

señanza-aprendizaje en el cual la persona desarrolla al máximo sus potencialidades (Vásquez, 1998). La Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina y el Caribe (2019) señala que, en 1540, cuando fue aprobada la Compañía de Jesús por el Papa Paulo III, no se mencionaba la educación escolar; sin embargo, los primeros jesuitas comprendieron la importancia de una buena educación para ayudar a las personas. “El discernimiento de las necesidades reales les aconsejó dedicarse a la educación adaptándose a diversos lugares y tiempos y antes de que San Ignacio muriera en 1556 ya se habían fundado cuarenta colegios en diversos países” (pág. 19).

En el mismo texto se señala también que, en el siglo XVI, el P. Diego de Ledesma revelaba que había cuatro razones para que los jesuitas trabajaran en la educación:

## EL RELATO DEL PEREGRINO

Estando todavía aún en Barcelona antes de que se embarcase, según su costumbre buscaba todas las personas espirituales, aunque estuviesen en ermitas lejos de la ciudad, para tratar con ellas. Mas ni en Barcelona ni en Manresa, por todo el tiempo que allí estuvo, pudo hallar personas que tanto le ayudasen como él deseaba; solamente en Manresa aquella mujer, de que arriba está dicho, que le dijera que rogaba a Dios le apareciese Jesucristo: esta sola le parecía que entraba más en las cosas espirituales. Y así, después de partido de Barcelona, perdió totalmente esta ansia de buscar personas espirituales.

Ignacio de Loyola.

1. Provee a la gente de muchas ventajas para la vida práctica.
2. Los educadores contribuyen al correcto gobierno de asuntos públicos y la apropiada formulación de leyes.
3. La buena educación da decoro, esplendor y perfección a nuestra naturaleza racional.
4. Lleva a la defensa y a la propagación de la fe en Dios.

El modelo educativo orientado por la tradición educativa jesuita está dirigido por valores que son irrenunciables:

- la formación integral,
- el cuidado de las personas,
- la búsqueda permanente de mayor calidad,
- la fidelidad a la Iglesia y a Cristo,
- y el servicio a la fe y la promoción de la justicia.

---

**El padre Peter Hans Kolvenbach, quien fuera Superior General de la Compañía de Jesús, afirmó que “en un centro educativo jesuítico la responsabilidad principal de la formación tanto moral como intelectual recae últimamente no en los métodos, o en cualquier actividad reglada o extraescolar, sino en el profesor, como responsable ante Dios”.**

---

En este modo de educar resulta primordial el papel que tiene el profesorado; además de ser guías académicas, los maestros y las maestras se implican en la vida de las y los estudiantes y toman un interés personal por su desarrollo intelectual, afectivo, moral y espiri-



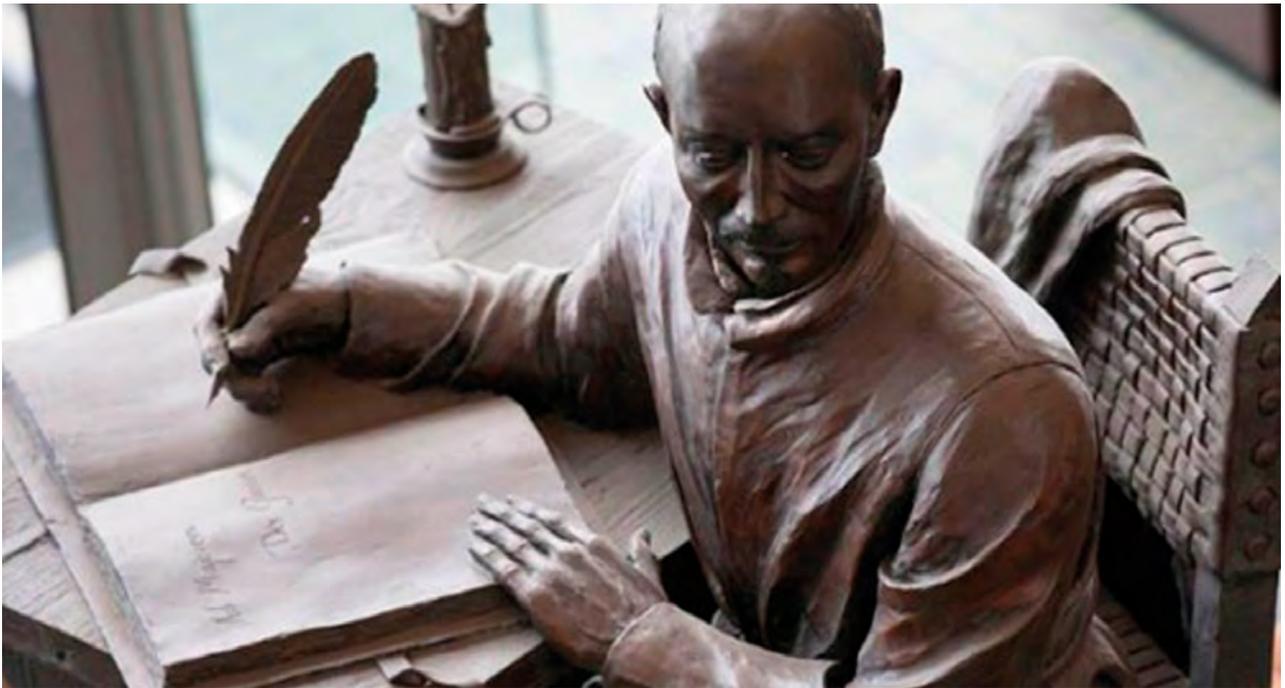
Peter Hans Kolvenbach, S. J., Superior General de la Compañía de Jesús de 1983 a 2008.

---

## EL RELATO DEL PEREGRINO

Manteniéndose en Venecia mendigando, y dormía en la plaza de San Marcos; mas nunca quiso ir a la casa del embajador del emperador, ni hacía diligencia especial para buscar con que pudiese pasar; y tenía una gran certidumbre en su alma, que Dios le había de dar modo para ir a Jerusalén; y ésta le confirmaba tanto, que ningunas razones y miedos que le ponían le podían hacer dudar. Un día topó un hombre rico español y le preguntó lo que hacía y dónde quería ir; y sabiendo su intención, lo llevó a comer a su casa, y después lo tuvo algunos días hasta que se aparejó la partida.

**Ignacio de Loyola.**



San Ignacio de Loyola escribiendo. Escultura. Reproducido de jesuitas.lat

tual. Son acompañantes de vida que ayudan en el crecimiento integral de la persona.

El profesorado y sus directivas y directivos además de ser guías académicos están implicados en la vida de las y los estudiantes y toman un interés personal por el desarrollo intelectual, afectivo, moral y espiritual de cada una y de cada uno de ellos, ayudándoles a desplegar un sentido de la propia dignidad y a llegar a ser personas responsables en la comunidad.

La relación personal entre estudiante y docente favorece el crecimiento en el uso responsable de la libertad. Respetando la intimidad de las y los estudiantes, el profesorado está dispuesto a escuchar las preguntas y preocupaciones del estudiantado, a compartir y a ayudarle en su crecimiento personal y en sus relaciones interpersonales.

El padre Peter Hans Kolvenbach, quien fuera Superior General de la Compañía de Jesús, se refirió a la importancia que para el modelo educativo de la Compañía de Jesús tienen las y los docentes como

personas que acompañan. Afirmó que “en un centro educativo jesuítico la responsabilidad principal de la formación tanto moral como intelectual recae últimamente no en los métodos, o en cualquier actividad reglada o extraescolar, sino en el profesor, como responsable ante Dios” (Red de Homólogos de Educación, 2012, pág. 35).

En esta época de desencuentros y conflictos, el papel de las y los profesores ha adquirido un valor relevante. “Los jóvenes hoy en día creen o dan cierto crédito a muy pocas instituciones [...]. Entre los sujetos sociales a quienes les creen quedan todavía los profesores por encima de los sacerdotes o de los políticos” (Red de Homólogos de Educación, 2012, pág. 19).

Es vital el papel que juega el profesorado en una institución educativa ignaciana, pues no sólo comparte conocimientos, sino que es paradigma de integridad constituido por personas ejemplares y gratas como acompañantes. Además, están dispuestos a escuchar

## EL RELATO DEL PEREGRINO

Llegó a Venecia mediado enero del año 24, habiendo estado en el mar desde Chipre todo el mes de noviembre y diciembre, y lo que era pasado de enero. En Venecia se halló uno de aquellos dos que le habían acogido en su casa antes que partiese para Jerusalén, y le dio de limosna 15 o 16 julios y un pedazo de paño, del cual hizo muchos dobleces, y le puso sobre el estómago por el gran frío que hacía. Después que el dicho peregrino entendió que era voluntad de Dios que no estuviese en Jerusalén, siempre vino consigo pensando quid *agendum*, y al final se inclinaba más a estudiar algún tiempo para poder ayudar a las ánimas, y se determinaba ir a Barcelona; y así se partió de Venecia para Génova.

**Ignacio de Loyola.**

las preguntas y preocupaciones de sus estudiantes y a ayudarles en su crecimiento personal y en sus relaciones interpersonales. “Sin docentes comprometidos y verdaderamente penetrados en la identidad ignaciana, nada de esto será posible” (Mesa, 2019, pág. 489).

Bajo esta perspectiva que coloca al profesorado como parte esencial de toda experiencia educativa, las instituciones educativas jesuitas están convencidas de que las y los educadores son el medio por excelencia para promover en el alumnado la formación integral propia de toda institución confiada a la Compañía de Jesús, por lo que buscan que sus docentes promuevan los momentos del Paradigma Pedagógico Ignaciano, así como las particularidades propias de la educación jesuita: el cuidado de la Casa Común, la preocupación por la solución de problemas sociales, el énfasis en un pensamiento crítico y una comunicación interpersonal efectiva, la convivencia ciudadana, las habilidades socioemocionales, etcétera.

De este modo, el profesorado sabe que no está únicamente para enseñar, sino para que sus alumnas y alumnos aprendan, desarrollen sus dimensiones y alcancen sus competencias... Es consciente de que requiere ser un profesional fiable y capaz de hacer el servicio de calidad propio de su profesión y especialidad, pero no a cualquier modo, sino al modo del Padre Maestro Ignacio.

---

**Hablar de educación es hablar de esperanza, de la posibilidad de transformar personas y, por lo tanto, a la sociedad entera. Bajo esta premisa el profesorado es parte esencial del hecho educativo y su rol se vuelve vital en la ardua tarea de construir y reconstruir al educando y por consecuencia a la sociedad.**

---

## A modo de conclusión

Hablar de educación es hablar de esperanza, de la posibilidad de transformar personas y, por lo tanto, a la sociedad entera. Bajo esta premisa el profesorado es parte esencial del hecho educativo y su rol se vuelve vital en la ardua tarea de construir y reconstruir al educando y por consecuencia a la sociedad.

Para toda persona que se dedica al apostolado de la educación es un regalo tener la posibilidad de promover en las personas un espíritu libre, creativo, independiente, capaz de cuestionar, etcétera, y con ello, contribuir en la construcción de mejores escenarios de vida.

Esta perspectiva esperanzadora es la apuesta del Sector Educativo de la Compañía de Jesús de México, que mira a la persona como ente social que se hace y rehace a través de la educación, mediante un proceso individual, integral y social en el que la educación es un andamiaje que favorece el orden social y un medio óptimo para humanizar. 🙏

## Referencias

Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina y El Caribe (2019), *La Compañía de Jesús y el Derecho Universal a una Educación de Calidad*, Lima.

Mesa, J. (2019), *La pedagogía ignaciana*, Barcelona, Editorial Sal Terrae.

Red de Homólogos de Educación (2012), *Identidad y Pedagogía Ignaciana*, Ciudad de México AUSJAL.

Vásquez, A. (1998), *Colección Pedagógica Ignaciana. Reflexiones para un modelo educativo ignaciano* (Vol. 5), Tlaquepaque, ITESO.

---

## EL RELATO DEL PEREGRINO

Y estando un día en Ferrara en la iglesia principal cumpliendo con sus devociones, un pobre le pidió limosna, y él le dio un marquete, que es moneda de 5 o 6 cuatrines. Y después de aquel vino otro, y le dio otra monedilla que tenía, algo mayor. Y al tercero, no teniendo sino julios, le dio un julio. Y como los pobres veían que daba limosna, no hacían sino venir, y así se acabó todo lo que traía. Y al fin vinieron muchos pobres juntos a pedir limosna. Él respondió que le perdonasen, que no tenía más nada.